

PRESENTACIÓN

La aparición de este nuevo número de nuestra Revista se produce al finalizar un año académico que se podría definir como crítico debido a que los docentes nos vimos obligados a tomar medidas, en reclamo de atención a la recomposición de nuestros salarios. Esta situación no debe ocultar el hecho de que los problemas que nos preocupan van mucho más allá de la cuestión salarial y de la exigencia al gobierno central de un mayor presupuesto para sostener las universidades. Sin abandonar ambos objetivos, en un momento en que comienza a debatirse un cambio en la normativa que regula el funcionamiento de la educación de nuestro país, y en que amplios sectores de la vida universitaria reclaman la derogación de la Ley de Educación Superior, convocamos a nuestros colegas a discutir e intercambiar opiniones sobre cuestiones de fondo relativas al funcionamiento de las universidades. Siempre, pero hoy con particular intensidad, la sociedad reclama de sus casas de altos estudios un desarrollo institucional que sea consistente con las necesidades actuales y futuras del país. Se trata de un desafío no menor que nos exige revisar la forma en que estamos haciendo las cosas y desde allí debatir abierta y críticamente alternativas de acción: repensar los sistemas de organización y gobierno, propiciando espacios de ciudadanía universitaria que garanticen la gestión democrática del conocimiento que la sociedad espera de nuestras universidades; alentar la revisión permanente de los planes de estudio y el diseño de estrategias pedagógicas más adecuadas para satisfacer las demandas de una población estudiantil en expansión, social, cultural y económicamente heterogénea, en un contexto de alta complejidad que impone nuevos desafíos a la formación académica y profesional; generar condiciones para que la comunidad científica mantenga el control de la agenda de investigación ligada a los problemas y posibles soluciones de orden político, social y

económico que enfrenta el país; propiciar junto a los reclamos de recursos financieros, que en nuestro país son considerablemente más bajos comparados con otros países de la región, otras formas de institucionalidad que fortalezcan a la universidad pública en su conjunto. En el marco de un contexto nacional e internacional de gran complejidad somos conscientes que la universidad, como bien de la sociedad, está amenazada por presiones internas y externas, y que si bien los cambios institucionales que la educación superior necesita no van a ser fáciles, es urgente intentarlos.

La publicación del presente número de la Revista Páginas- como los anteriores- se puede concretar gracias al esfuerzo y el compromiso sostenido por docentes e investigadores locales y extranjeros que apuestan de modo fructífero a la producción de conocimiento, más allá de los contextos o precisamente desafiando sus condiciones adversas con imaginación, reflexión crítica y propuestas de acción.

Invitamos a nuestros colegas a renovar su confianza y compartir las utopías de quienes apostamos por la educación con audacia, tenacidad y en la creencia de que un mundo más justo y solidario es posible.

Comité Editorial